

# LA LUZ DEL PORVENIR

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA  
ÓRGANO DEL CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS  
LA CARIDAD

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Villena, un trimestre . . . 0'30 pesetas  
Fuera . . . . . 0'45 »  
Número suelto . . . . . 0'05 »  
PAGO ADELANTADO

## ADMINISTRACIÓN

Calle de San Cristóbal, número 10

## DEDICATORIA

A nuestra amadísima madre y hermana

AMALIA DOMINGO SOLER

sus hijos espirituales de Villena.

## A LOS ESPIRITISTAS DE VILLENA

(CARTA ABIERTA)

Hermanos míos: Con verdadera satisfacción recibí la grata noticia de que ibais á publicar un periódico llamado **Porvenir**.

¡La Luz del Porvenir! ¡Cuántos recuerdos brotan en mi mente al pronunciar el título de mi inolvidable periódico!

Así como hay hijos de la carne, también hay hijos del espíritu; y mi **LUZ** fué la hija predilecta de mi pensamiento. Veinte años consagré á su cuidado y á su sostenimiento; y por ella se puede decir que pedí una limosna de puerta en puerta, ó sea, de Centro en Centro espiritista. Cuando dejó de existir, sentí un dolor agudísimo en el corazón y en la cabeza: había perdido lo que más amaba; ya no me pondría en relación con las hijas del pueblo, con las pobres obreras, que en sus escasos momentos de ocio, leían mi **LUZ**. Mi mayor placer era ver en los hogares más humildes, sobre las máquinas ó las mesitas de labor, mi semanario espiritista, ora sobre el lecho de algún pobre tullido, el cual me decía, sonriendo: Aquí está V. conmigo; ni para dormir me separo de su **LUZ**.

Mi periódico era el consuelo de los más desgraciados y mis aspi-

raciones de glorias terrenas estaban completamente satisfechas: he ahí porqué, al recibir la fausta nueva de que mi **LUZ** iba á renacer, sentí una emoción agradabilísima, emoción que se aumentó cuando leí en vuestra carta:

«A sembrar luz y amor tocan. Estamos muy seguros que no faltarás tú entre los sembradores. Venos con inmensa satisfacción que podemos contar contigo para todo lo que deseamos. Esto ya lo sabemos nosotros».

Qué placer tan puro experimentó mi alma al ver que deseábais mi colaboración en una empresa tan grata para mí.

¡Renacía mi Luz del Porvenir! la *nieta* de mi espíritu. Me llamábais para que yo empleara mis últimas energías en sus páginas, puesto que me decíais:

«Estamos preparándonos para dar á luz el primer número. No es menester decirte, querida MADRE y HERMANA, que contamos con algo tuyo para cada número».

«Haremos todo lo posible para dejar bien plantada la bandera del Amor que vá á enarbolar el nuevo adalid en esta región».

«Ayúdanos, querida hermana; somos muy pequeños, pero, contando con la energía que nos ha de venir de tí, no titubeamos en empezar la campaña, seguros como estamos de vencer en ella, con las armas del Amor y del Bien».

Habéis hecho bien, hermanos míos, en confiar en mis buenos deseos de ser útil á la humanidad con las inspiraciones de los espíritus. Quisiera poseer toda la ciencia de las ciencias, todas las virtudes de los justos para ponerlas á disposición de la humanidad.

Mi voluntad es muy grande. ~~Quisiera con ella para la propaganda racional del espiritismo.~~

*Amalia Domingo Soler.*

## NUESTROS PROPÓSITOS

Sólo existen en nuestras almas iluminadas, sin merecerlo, por el Excelso amor del Padre, amor para todos los seres sin distinción de razas ni de creencias, y vivísimo afán de ver brillar ante todas las conciencias la Luz que deslumbra la nuestra, la verdad sublime que nos hace postrarnos en cualquier parte y en cualquier momento de nuestra vida ante la Grandeza y la Sabiduría, ante la Justicia y la Bondad del Supremo Hacedor.

Seguros como lo estamos que todo cuanto existe en el Universo, procede de ese Incomprensible, sí, pero sublime Foco Creador; todos los seres creados nos aparecen lo que somos nosotros, es decir, hijos de Dios, y por lo tanto, hermanos nuestros muy queridos del alma, cualquiera que sea su nacionalidad, cualquiera que sea la forma con la que rinden culto al Padre de todos.

Nuestro sacrosanto ideal nos recomienda tanto la tolerancia y

el amor á todos, que en esto y sólo en esto, se cacierran nuestros propósitos.

¡Tolerancia! ¡Amor!...

Ese ha de ser nuestro lema.

En los sentimientos de amor que van desarrollando en nosotros las sublimes enseñanzas de nuestra redentora doctrina, hemos de encontrar la fuerza para ser tolerantes con todos, aun con los que no lo sean con nosotros y para sembrar Amor y Luz sobre todos, aun sobre los pobres seres, nuestros hermanos, que traten con su odio de sumirnos en las más sombrías tinieblas.

Discípulos de la admirable Filosofía que dice que, «sin Caridad, no hay salvación para el alma»; los insultos y los ataques á nuestra personalidad, nos han de dejar completamente fríos, y nos hemos de limitar en esos casos á pedir al Poder Eterno, á la suma Misericordia, Perdón y Luz, para los insultadores y los calumniadores.

Reconocemos ante el público, nuestro hermano que nos vá á leer, nuestra pequeñez suma, nuestra falta de inteligencia y de moralidad.

Confesamos que somos obreros de la última hora, en la obra sagrada del Progreso humano; que en el campo del Espiritismo, somos de los últimos llegados; que no podemos ni debemos consentir siquiera que nos llamen Espiritistas, porque estamos muy lejos de merecer tan noble, tan grandioso calificativo.

¡Espiritistas!...

¿Espiritista, si decir Espiritista y decir Cristiano, pero cristiano de verdad, es una misma cosa?

Confesamos que no sabemos nada de la sublime Filosofía Espiritista y que de su ciencia sublime no poseemos la primera letra, la **A**.

Pero, si aun así, siendo muy pequeños, hemos producido sobre nosotros tan consolador efecto, si sabemos y practicamos; si en esa poca práctica hemos encontrado tanta Luz, tanto Amor, tanto Consuelo, tanto Bien, ¿cómo es posible que nuestro amor hácia todos los seres no se traduzca precisamente en el ardiente deseo de hacer partícipes de esa Luz, de ese Amor, de ese Consuelo, de ese Bien á todos nuestros hermanos de la tierra?

Pues bien: Esos son nuestros propósitos.

Quitar el celemín que oculta la Luz á los ojos humanos, contra las prescripciones del sublime Maestro, del Gran Crucificado; hacer brillar esa Luz admirable que procede del Foco Eterno de donde mana todo Bien, ante las conciencias de nuestros hermanos, que como nosotros, van subiendo cargados con sus defectos y con sus miserias, la pesada cuesta de su calvario.

Comprendemos que se nos combatirá, tratando de oponer las tinieblas al paso de la deslumbradora Luz que parte de lo Alto.

Desde luego, sólo un derecho de *cenganza* pedimos á Dios, al Padre de todos; sólo deseamos que nos conceda ser nosotros los lazarillos encargados un día de hacer brillar, con nuestro amor, la Luz de la verdad, ante los cerrados ojos de nuestros más encarnizados enemigos; sólo una petición formulamos al Eterno y Universal Padre y es: Perdon, Luz y Progreso para nuestros perseguidores.

Nuestra tarea, no es demoler, es construir; pues el Espiritismo que es amor no sirve para las obras destructoras, puesto que el Amor, que es su principal lema, sólo crea, fecundiza y edifica.

Al empezar nuestra labor, saludamos á todos y envolvemos á todos los seres, sin exceptuar á nuestros adversarios, en un abrazo fuertísimo de amor fraternal.

## TODO ESTÁ EN LOS CIELOS

¡Hijos de la tierra, habitantes de este reducido y lóbrego planeta en que toda imperfección, egoísmo y maldad tiene su asiento; dignaos escuchar algunos párrafos de nuestro ilustre y sabio hermano C. Flammarión, entusiasta y maravilloso propagador de la doctrina espírita!

«Para conocer el origen de esta admirable creencia y para saber á qué mortal, á qué divina inspiración somos deudores de esta maravillosa concepción de la inteligencia y sentimiento humano, bastará trasladarnos con el pensamiento á esas noches oscuras en que el alma, sola con la naturaleza, meditativa y silenciosa, bajo la cúpula del estrellado cielo...

«En ellas, mil astros perdidos en las vastas regiones del espacio, derraman sobre la Tierra una claridad que nos manifiesta el verdadero origen de nuestra existencia en el Universo; en ellas, la idea de la inmensidad que nos rodea, nos separa de toda preocupación terrenal y nos arrastra sin saberlo á esas vastas regiones inaccesibles á la debilidad de nuestros sentidos. Absortos en una vaga fantasía, contemplamos esas perlas centelleantes que tiemblan en el azul melancólico; seguimos á esas estrellas pasajeras que surcan de cuando en cuando las etéreas llanuras y alejándonos con ellas en la inmensidad, erramos de mundo en mundo en lo infinito de los cielos. Pero la admiración que excita en nosotros la escena más conmovedora del espectáculo de la naturaleza se transforma al punto en un sentimiento de indefinible tristeza, porque nos consideramos extraños á esos mundos donde reina una aparente soledad, y que no pueden hacer nacer en nosotros la impresión inmediata por la cual la vida nos une á la Tierra. Ellos despiertan un pensamiento de lo infinito que es una fuente de melancolía, al mismo tiempo que origen de purísimos goces; ciérranse allá arriba como moradas que aguardan en silencio y cumplen lejos de nosotros el ciclo de su vida, desconocido; atraen nues-

tros pensamientos como un abismo, pero reservan la clave de su enigma indescifrable. Contempladores oscuros de un Universo tan grande y tan misterioso, sentimos interiormente la necesidad de poblar esos Globos, en apariencia olvidados por la Vida, y sobre sus playas, eternamente desiertas y silenciosas para nuestra débil compenetración, buscamos miradas llenas de vida y calor, ansiosas de ciencia y progreso indefinido, que respondan á las nuestras».

Y esas miradas amorosas henchidas de un santo amor cruzan los espacios, y en el rayo de sus pupilas envían á sus hermanos que aquí gimen peregrinando y sufriendo, efluvios purísimos de esperanza, de compasión y también de risueñas é inacabables alegrías para el porvenir. Tal una madre dulce y cariñosa cuando de lejos vé á sus hijos reñir, llorar y suspirar, por las cosas más nimias y de menos importancia.

Pequeños, sí, somos los que habitamos hoy en este mundo-infierno, donde el verdadero amor fraternal apenas si se empieza á comprender y á vislumbrar en su más amplia concepción.

Los tiempos, sin embargo, han llegado en que, á pasos agigantados, marchemos á ocupar en el Universo moral el sitio á que indefectiblemente tenemos derecho y que nos está reservado por la *Suprema Sabiduría*.

El espiritismo *científico, racionalista*, viene á su debido tiempo, cuando las almas, cansadas de falsas teorías y de falsos dioses ~~incapaces por la ignorancia y egoísmos inconfesables de sus malos sacerdotes de buscar verdades incontrovertibles que calmen la sed de verdad y de paz que todo espíritu necesita alimentarse.~~

¡Templos esplendidos y ricos, repletos de riquezas inútiles, con las cuales podría la humanidad desaparecer el hambre y la miseria de cientos de millones de seres que hoy son habitados por los sacerdotes de todas las religiones ~~que no sirven más!~~

¡No os derrumbarán ni las pasiones desencadenadas de las masas de explosivos mortíferos; caeréis bajo el peso de vuestras pobrecitas, de vuestras concupiscencias y de vuestros odios, por tantos siglos en vuestras altas cúpulas, allí anidados!

Y como el espíritu humano no puede jamás romper la última relación que con el Universo moral le liga y sujeta, desde hoy, no buscará á su Dios, á su Creador, en este ó en aquel templo pequeño, hecho y forjado por el hombre. Buscará á la *Causa* de las *Causas*; beberá en las purísimas aguas del nuevo Jordán; satisfará sus inacabables ansias de ciencia y progreso en la fuente adonde todas las almas acuden al fin; ó sea, en el infinito Occéano del Amor divino, al Templo único, armonioso y lleno de grandezas; *al de la Creación*.

¡Almas, hermanas mías, sedientas de luz, de consuelo y de verdad, se apagará vuestra sed! El Espiritismo no es sino el Cristianismo ampliado, sencillo, puro; sin sacerdotes ni templos.

*Lady Rade-Sheffield.*

# ¡Comparad!

*La Religión Católica*, impone la creencia en un Dios caprichoso, injusto y cruel. *Caprichoso*, porque crea unos seres buenos, perfectos é incapaces de pecar, como la Virgen y algunos ángeles, y otros imperfectos y susceptibles de todo lo malo, como los hombres. *Injusto*, porque solo concede al hombre una sola existencia, bien corta por cierto, para salvarse ó condenarse eternamente. *Cruel*, porque se complace en atormentar las almas de los condenados, con martirios cruentos é infinitos.

*El Espiritismo*, prueba que Dios no es caprichoso, sino la sabiduría infinita; no es injusto, sino la justicia infinita; no es cruel, sino el amor infinito. *Sábio*, porque todo cuanto existe obedece á leyes inmutables emanadas de su inteligencia Suprema. *Justo*, porque á todos nos hizo iguales en el tiempo, dependiendo de nuestra libertad el seguir ó apartarse del verdadero camino, de donde nace la diferencia de progreso realizado por cada uno. *Amoroso*, porque ni se complace en el dolor de sus hijos ni los condena eternamente. Deja á las almas el infinito del tiempo para que ellas mismas, en sucesivas existencias, puedan destruir los efectos de sus malas acciones anteriores, por medio de otras buenas equivalentes. Y esto lo hacemos á medida que la inteligencia se eleva y el corazón se abre á los buenos sentimientos. Ni *caprichoso*, ni *injusto*, ni *cruel*, que como muchas veces lo ejecutamos en la *Religión Católica*.

*La Religión Católica*, nos presenta á Dios, para que le adoremos, bajo las tétricas y aplastantes *doctrinas de las iglesias*, rodeado de oscuridad y misterio.

*El Espiritismo*, prueba con las palabras de Jesús, que al Dios verdadero, no lo adora en templos fabricados por la mano del hombre, sino en espíritu y en verdad; que no ama á Dios el que no ama á todos los seres de su Creación en el sublime, magnífico é incomparable templo del Universo.

*La Religión Católica*, atemoriza á sus fieles con las tentaciones del demonio, que tiene guerra declarada á Dios, vencéndole casi siempre, pues que todos somos más malos que buenos, porque nos dejamos engañar por el maligno espíritu.

*El Espiritismo*, prueba que no existe más diablo que nuestras malas pasiones, con las cuales hemos de luchar hasta salir victoriosos.

*La Religión Católica*, amenaza constantemente con las penas eternas del Infierno.

*El Espiritismo*, prueba que el infierno solo existe en los remordimientos de nuestra propia conciencia, que son tanto más acerbos y dolorosos, cuanto más luminosa sea la razón y más bondad haya en el alma. Ellos nos incitan constantemente á desandar el mal

camino, hasta llegar al sacrificio del propio bien por el bien de los demás. Si la ignorancia y la sequedad de corazón aminoran estos remordimientos, también carecen de los elevados y sublimes goces que proporcionan los tiernos y puros sentimientos, y las satisfacciones y felicidades que experimenta la inteligencia al descubrir, por su propio esfuerzo, las verdades de la Naturaleza.

*La Religión Católica*, posee lugares sagrados, hombres revestidos de cierta autoridad, ritos y ceremonias.

*El Espiritismo*, prueba que todo el Universo es sagrado como obra del Soberano Artífice de quien procede. Todos los hombres son hermanos é iguales en derechos y deberes ante Dios. Carece de ritos y no usa de más ceremonias que la práctica del bien sin ostentación ni hipocresía.

*La Religión Católica*, asegura que las almas de los que mueren van á uno de estos cuatro lugares: Infierno, Purgatorio, Limbo y Gloria. No indica, porque no lo sabe, donde están situados.

*El Espiritismo*, de acuerdo con la Astronomía, prueba que en ninguna parte del Universo existen tales lugares; sino el espacio infinito, poblado de soles y de mundos.

*La Religión Católica*, afirma que solo la Tierra está poblada de seres.

*El Espiritismo*, prueba que en todo el Universo existe la vida, si bien en forma diferente, acomodada á las condiciones especiales de cada planeta.

*La Religión Católica*, admite como verdades reveladas por Dios, todo lo que los santos padres y profetas han dicho.

*El Espiritismo*, en sus comunicaciones con los seres de ultratumba, tiene presente la ley de reciprocidad: «Por el fruto se conoce el árbol» y rechaza todo lo que no viene de Dios y al Amor, dígalo quien lo diga.

*La Religión Católica*, dice: «Crée sin examinar».

*El Espiritismo*, invita al estudio, mediante el cual el hombre reconoce con humildad su pequeñez ante las sublimes verdades que va descubriendo.

*La Religión Católica*, impone la fe en sus misterios y dogmas absurdos é incomprensibles.

*El Espiritismo*, dice: «Pásalo todo por el tamiz de tu razón y no admitas lo que á ella repugne, si bien no has de negar las verdades que están sobre el actual desarrollo de tu inteligencia». Las verdades oscuras hoy, se hacen claras y luminosas, por el estudio, al hombre de mañana.

*La Religión Católica*, está en contradicción con los descubrimientos científicos, de los cuales, no obstante, se aprovecha.

*El Espiritismo*, está de acuerdo con la Ciencia en su doble aspecto experimental y filosófico.

*La Religión Católica*, considera como enemigos á los hombres que están fuera de su seno, á quienes insulta llamándoles herejes,

imptos, ateos, incrédulos, hijos de Satanás, y otras lindezas. En otros tiempos los mandaba quemar vivos y los sometía á los tormentos inquisitoriales. Hoy les niega hasta la sepultura en los cementerios de su jurisdicción. Por consiguiente, en vez de unir **DIVIDE** á los hombres.

*El Espiritismo*, quiere, no solo la fraternidad entre los hombres, sino también la universal comunión de los seres. Por consiguiente, **UNE** á los hombres.

*La Religión Católica*, limita aquí nuestra perfectibilidad.

*El Espiritismo*, prueba que la perfección sigue más allá de la muerte, en la inmensidad del espacio.

*La Religión Católica*, pone trabas á las manifestaciones del pensamiento y la conciencia.

*El Espiritismo*, quiere libres la prensa, la tribuna y la cátedra; libre la facultad de asociarse para difundir toda idea humanitaria y progresiva; libre, láica é íntegra la enseñanza, lo mismo para el varón que para la hembra; libres, por fin, de las preocupaciones de la ignorancia, las clases todas del pueblo.

*La Religión Católica*, vive de las arcas del Tesoro.

*El Espiritismo*, solo necesita ilustración y moralidad.

*La Religión Católica*, quisiera, hoy como ayer, encerrar el pensamiento en las páginas de la Biblia.

*El Espiritismo*, pide al Estado libertad y no represión.

*La Religión Católica*, ha encendido muchas veces la guerra calificándola de SANTA. Si hoy no lo hace es por ser un **COBARD**.

*El Espiritismo*, sustituye la guerra por el diálogo y pide el desarme de los ejércitos, que **ARMAN** los ejércitos.

*La Religión Católica*, **ABRIL** la pena de muerte.

*El Espiritismo*, **ABRIL** la pena de muerte sino también la pena de **REINTEGRACIÓN**, y piensa más en la moralización que en el castigo de los **REINTEGRADOS**.

*La Religión Católica*, funda su dominio en la ignorancia y se opone al progreso, porque vé en él su muerte.

*El Espiritismo*, abre los brazos á la Ciencia, que es su madre; admite todas las verdades demostradas; jamás ha dicho ni dirá su última palabra y funda su base indestructible en el progreso indefinido, al cual ningún ser puede sustraerse.

Y hago aquí punto final, porque el contraste sería interminable.

¡¡Comparad!! Tales ideas no pueden menos de contribuir al desarrollo intelectual y moral de los pueblos.

¿Comprendéis ahora, queridos lectores, porqué *el Espiritismo es La Luz del Porvenir?*

*Fray Mortero.*

AVISO: Esta tarde, á las tres, tendrá lugar la inauguración del nuevo local que este Centro ocupará en lo sucesivo, situado en la calle de San Cristóbal, 12. El acto será público.

VILLENA.—JUN 7. Amorós, impresor